

el denominador común de lo mejor de nuestra sociedad española. Pero en el fondo de toda esta situación -apunta- que hay una gran razón de esperanza aún en la propia reflexión humana, en aquel serio pensamiento que el Señor nos dice en el Evangelio que hombres como Unamuno, nos enseñarían en la época contemporánea. El Señor, dice el Evangelio, que lo importante del hombre es lo que desea. Si deseaste la mujer de tu prójimo ya eres adúltero. Que quiere decir: lo importante del ser humano no es lo que es, sino lo que desea ser. Es esta reflexión desde la angustia la que nos tiene que llevar permanentemente a desear otra cosa, sabiendo que no lo soy pero deseo serlo. y lo deseo ser con la máxima eficacia, poniendo todo de mi parte. A sabiendas de que de esa manera colaboraré al proceso solidario de la humanidad, a la construcción del hombre en algo a lo largo de toda mi vida. Y eso nos situa -entiende- en un clima de alegría, de gran serenidad, de gran profundidad de vida y de entrega de gran felicidad.

Es necesario -continúa- en un mundo de desilusión, de angustiados, de paro, de hambre, de sadismo, recuperar el sentido de lucha para ofrecer al hombre la posibilidad de crecer en hombría, en personalización, en la liberación. En definitiva, llegar a ser un poco más persona a la hora de morir.

Cree en el hombre y en sus posibilidades y entiende que el Evangelio ofrece un proyecto que posibilita al ser humano llegar a ser realmente hombre, siendo consciente de que en este mundo no se aplaude nunca al hombre de Dios afortunadamente.

Respecto a nuestro pueblo comenta que su opinión es muy relativa, debido, como es obvio, a que lleva poco tiempo entre nosotros, valorando de forma muy positiva el caracter acogedor, llano, sencillo y abierto de las familias que ha visitado. También valora de forma aceptable la práctica religiosa.

Sus proyectos son: Conocer a todas las personas, ofrecerse a todos como un ciudadano más, como un servidor de Dios y de los hombres. Quiere potenciar la Catequesis, decir a los jóvenes que todavía hay motivos para la esperanza, que la gran tarea del hombre es hacerse así mismo, ofrecer a los matrimonios unos cauces para la profundización en la Fe y compartir también su tiempo con los mayores. Con una idea siempre presente en su vida: Caminar hacia la creación de la comunidad cristiana.

Algo que me llamó poderosamente la atención es que acepta y quiere la crítica, que quiere ser coherente consigo mismo y con los demás.

Para terminar, quiere agradecer públicamente la acogida que se le ha ofrecido y pedir a la Virgen de la Leche una sola cosa: "que le conceda no estorbar a nadie en su acercamiento a Jesucristo durante su estancia entre nosotros". Con eso dice, me conformo.

V. Torrejón

# Simeón Torrejón Moya

## Autoservicio

## Alimentación

Lepanto, 3    :-: Tel. 52 01 14    :-: Esquivias